

LA CRÓNICA

# Lo que está cayendo

ARCADI ESPADA

El azar ha sido inmisericorde con Barcelona. Apenas marcharon los atletas, se instalaron las deudas. Primero, las deudas fueron algo así como una prevención psicológica —*prendrem mal!*—, esa lúgubre tentación del barcelonés de echarse mano a la cartera cuando el Estado de la felicidad aún es constatable. Luego, entrado el invierno, las deudas fueron algo más sólido. Y se agolparon.

El Hospital General de Cataluña suspendía pagos: se reeditaba así un múltiple fracaso catalán, basado en la tentación de hacer negocios a partir de la sentimentalidad colectiva. *La caseta, l'hostel... i el llit de clínica ben vostre i calentó.* La experiencia ha dejado un pasivo cercano a 13.000 millones de pesetas. Con los buenos sentimientos ni se escriben buenas novelas ni se firman talones. O mejor, se firman, pero no se pagan. La inmobiliaria Confort deja 8.650 millones en el aire; un exceso de inversión y una carga financiera muy elevada son los causantes. El fracaso de Confort afectará de alguna manera a los proyectos de rehabilitación inmobiliaria en Ciutat Vella; durante toda la etapa preolímpica Confort apareció como un ejemplo de restauración muy razonable, de alianza bien hecha entre el sector público y el privado. Pero no ha aguantado el primer viento de recesión. De la inversión extranjera no debe esperarse piedad: el grupo francés Segeco abandonó a mediados del mes de enero sus buenas intenciones en el complejo Rensé-Meridiana, Pierre Premier cedió con extrema generosidad a su socio Vandale la explotación del *triángulo de oro* de la plaza de Catalunya, anteriormente conocido en la zumba popular como el *triángulo de la vergüenza*; la alianza entre *mister Traveltstead* y los japoneses de Sogo para gestionar el hotel Arts está plagada de incertidumbre. Y está cayendo, sobre todo, el modelo de intermediación financiera que se activó en los años, tan recientes, de la euforia: BFP, es decir, Barzola, Forcadell, Planasdemunt —osada triplete atacante—, ya no busca nada más que eludir la cárcel y el Grup de Consellers se deshace, aunque exento por ahora de delito penal.

Y en el fondo de todo ello, resplandeciente como un ocaso, Javier de la Rosa



AGUSTI CARBONELL

El triángulo de oro de la plaza de Catalunya sigue a la espera.

escribe la crónica de sus mejores años, que fueron los nuestros, años en que hasta el propio presidente Pujol, tan dado a la designación de los *must* en los muy diversos campos de la literatura, la plástica y los negocios, lo ungió a la inglesa: "Javier, *one the us*, Javier, uno de los nuestros".

## Crisis de habitabilidad

Este tiempo diarreico afecta no sólo a la economía. La ciudad observa, y con inquietud, cómo algunos de sus vecinos dedicados a la política han entrado en crisis de habitabilidad. Es el caso de Miquel Roca, a quien le costará sudor y sangre recuperar el papel de interlocutor que ejerció durante muchos años en las más variadas transacciones políticas o económicas, y también es el caso de Raimon Obiols, cuyo liderazgo en el socialismo catalán se

traduce con dificultad creciente en la opinión pública. Pujol y Maragall siguen donde estaban, en la plaza. Pero tienen dos asuntos pendientes: uno, resolver el desafío de lo que llaman la gobernabilidad de España; el otro, acomodar su ambición y sus neuronas a una época que ya no es expansiva. Pero donde la crisis se refleja con implacabilidad manifiesta es en el corpachón pétreo de Oriol Bohigas, otrora animador de la Gran Fiesta. Cuando llegó a la concejalia de Cultura aseguró con muy simpática soberbia: "Dimitiré a la primera. A Maragall le he dicho, 'Me ta'm però no a pessics'". Y ahí sigue, con el valor, supuestas y, francamente, muy cargado ya de pellizcos.

Lo que está cayendo... ¿Apocalipsis? No, no: mera purificación. La esperanza se fertiliza y en estos procesos el aire queda siempre empastado de un olor equívoco y fuerte.

Las calles de la villa olímpica del Vall d'Hebron estrenan nombre

## Villa Olímpica del Vall d'Hebron

En negrita, los nombres de las nuevas calles.  
En cursiva, los nombres de las calles ya existentes

